Ruben Um Nyobè, la ONU y el problema nacional en Camerún

Luis Edel Abreu Veranes
Universidad de La Habana
ORCID: 0000-0003-3460-7727
luisedelabreuveranes@gmail.com

Sasha Gillies-Lekakis
Universidad de Melbourne
ORCID: 0000-0002-4366-2990
sashagillieslekakis@gmail.com

Resumen

Se pretende fundamentar algunas variables que se pusieron de manifiesto en la relación del líder camerunés y su organización, la Unión de los Pueblos del Camerún (UPC), con la ONU. Nyobè en su condición de líder de la UPC utilizó la tribuna de dicha organización internacional para denunciar al colonialismo francés que administraba el territorio en nombre de las Naciones Unidas, por su estatus jurídico internacional como fideicomiso de esta. Lo cual contribuyó a la radicalización del proyecto nacional en Camerún y del movimiento insurreccional que estalló en 1955 bajo el liderazgo de Nyobè hasta su asesinato en 1958.

Palabras clave: Camerún, Nacionalismo, ONU y Nyobè.

Ruben Um Nyobè, the United Nations, and the National Problem in Cameroon

Abstract

This article aims to substantiate some of the variables revealed in the relationship between the Cameroonian leader and his organization, the Union of the Peoples of Cameroon (UPC), with the United Nations. Nyobè, as the UPC leader, used the international organization's platform to denounce French colonialism, which administered the territory on behalf of the United Nations due to its international legal status as a UN trust territory. This contributed to the radicalization of the national project in Cameroon and the large insurrectional movement that erupted in 1955 under Nyobè's leadership until his assassination in 1958.

Keywords: Cameroon, Nationalism, United Nations Organization and Nyobè.

Recibido: 10.11.24 / Evaluado: 20.11.24 / Aprobado: 28.12.24

1. Introducción

El problema nacional en el Camerún de la década de los años cincuenta está estrechamente ligado a los avatares del nacionalismo africano y al problema de la independencia. En primer lugar, estamos hablando de una región extensa que abarcaba casi los 475 000 kilómetros cuadrados del Camerún actual, incluyendo la franja occidental del actual Camerún y otra al noroeste que correspondía en aquella división al Camerún británico, esta última pertenece a Nigeria desde la descolonización. Por tanto, se trata de una realidad de fronteras artificiales, como ocurrió en el resto del continente a partir de la Conferencia de Berlín de 1885, donde se instauró primero el colonialismo alemán, y después de su derrota en la Primera Guerra Mundial, los mandatos de la Sociedad de Naciones otorgados a Francia y Reino Unido para su administración, lo cual implicaba un estatus diferente a las colonias tradicionales. En teoría la Sociedad de Naciones debía asumir la evolución responsable de estos territorios hacia la soberanía, asunto que en el caso de los mandatos africanos nunca ocurrió.

Después de la Segunda Guerra Mundial fue la Organización de Naciones Unidas (ONU) y su Consejo de Administración Fiduciaria las instituciones que asumieron la antigua responsabilidad de la Sociedad de Naciones. Con la evolución del nacionalismo esto implicó un reto porque, al margen del cambio ideológico y político que significó la Segunda posguerra, el estatus fiduciario de Camerún, y de los otros territorios que presentaban igual condición jurídica, se había suspendido sobre la inercia de una administración colonial cuya permanencia e intereses derivaban de que este país, como los otros fideicomisos, no materializaran la construcción de un proyecto nacional propio.

En la vida de las naciones el desarrollo de los liderazgos que intervinieron en los procesos descolonizadores y liberadores fue una variable determinante en el continente africano. En Camerún ocurrió de la mano del crecimiento político de Ruben Um Nyobè, un líder sindical de formación marxista que dio el gran salto cualitativo con la creación de la Unión de los Pueblos del Camerún (UPC) en 1948. Nyobè, la dirigencia de la UPC y las organizaciones aliadas utilizaron el marco de la Organización de Naciones Unidas y la condición de fideicomiso del Camerún para demostrar la realidad de los acontecimientos internos, con la mirada puesta en la maduración de un proyecto nacional moderno que demandaba el carácter indivisible del pueblo camerunés, independientemente de sus diferencias regionales, sus valores étnicos y la bifurcación entre dos potencias coloniales. Esto contribuyó a la radicalización de la UPC y su movimiento que, en la

negación de la personalidad camerunesa por parte de la administración francesa, construyó un poderoso movimiento insurreccional que estalló en 1955, y que contribuyó a la crisis del colonialismo francés.

2. Aproximación histórica a la cuestión colonial en Camerún

Para comprender la importancia de Ruben Um Nyobè y el desarrollo de la Unión de Poblaciones del Camerún (UPC) como fuerza impulsora de la liberación nacional en ese país, es fundamental el legado de no menos de tres potencias coloniales diferentes. Los complejos desafíos políticos y sociales que Camerún enfrentaría tras la independencia son consecuencias directas de los injustos sistemas político-económicos impuestos primero por Alemania (mantenidos posteriormente por Francia y Gran Bretaña), así como de la partición del país según líneas artificiales una vez que Camerún se incorporó a los mandatos francés y británico creados por la Sociedad de Naciones en 1919. Estas cicatrices, que han dividido al pueblo camerunés según parámetros antinaturales a la construcción de una nación, presentaron retos significativos para Ruben Um Nyobè y su partido político, la UPC, en la búsqueda de una independencia justa para el país.

Antes de la llegada de los europeos, Camerún fue habitado por una diversa gama de reinos y cacicazgos que seguían sus propias costumbres y tradiciones. En 1884, este frágil equilibrio se vio alterado cuando el Imperio Alemán se impuso violentamente en esta región de África, estableciendo la colonia de Camerún ese mismo año (HistoryWorld, 2025). La Conferencia de Berlín de 1884-1885, consolidó el control alemán sobre este vasto territorio africano. Al igual que muchas potencias europeas, Alemania delegó la responsabilidad de la gestión colonial en empresas comerciales privadas dotadas de considerable poder y autoridad, ante la ausencia de una presencia imperial alemana más firme (HistoryWorld, 2025). La Compañía Woermann, en particular, llegó a dominar la gestión económica y política de Camerún (HistoryWorld, 2025). Se instauró el trabajo forzado para aumentar la rentabilidad de diversos cultivos comerciales, como las plantaciones de banano, caucho y aceite de palma. Además de los severos regímenes de trabajo, se impusieron fuertes impuestos a los habitantes africanos del territorio, mientras que una porción cada vez mayor fue ocupada por colonos alemanes (Batey, 2012, p. 31). Las represalias contra los numerosos movimientos y protestas antiteutones se tornaron cada vez más violentas y severas. Algunos grupos, como los bakweri, los nso y los bangwa, vieron aldeas enteras destruidas y muchos asesinados por las autoridades coloniales y las milicias de empresas privadas (Batey, 2012, p. 31). A finales del siglo XIX, el Estado

alemán había comenzado a reafirmar su control sobre la región con mayor fuerza, retomando muchas de las responsabilidades delegadas a empresas privadas. Esta situación perduró hasta la Primera Guerra Mundial, cuando el conflicto aparentemente europeo, provocó la derrota de Alemania a manos de británicos y franceses. Para 1916, británicos y franceses habían logrado arrebatarle a Berlín el control de las colonias alemanas, incluyendo Camerún. El dominio francés y británico sobre el territorio creó nuevas complejidades para el futuro del país, afianzando divisiones previamente inexistentes que, desde entonces, han sido fuente de inestabilidad y violencia crónicas.

Aunque Alemania había perdido el control militar de Camerún en 1916, esto se reconoció políticamente en el Tratado de Versalles de 1919, que supuso la renuncia formal del Imperio Alemán al dominio sobre sus territorios africanos (Lee and Schultz, 2012, p. 8). La administración de estas regiones fue cedida a Gran Bretaña y Francia ese mismo año, siendo reconocida oficialmente en 1922 bajo un mandato de la Sociedad de Naciones (Lee and Schultz, 2012, p. 7). Gran Bretaña tomó la administración de una franja de tierra más pequeña a lo largo de la frontera con Nigeria (también colonia británica), mientras que Francia incorporó el resto de Camerún, un área mucho mayor, al África Ecuatorial Francesa. Así se crearon el Camerún Británico y el Camerún Francés, respectivamente. La línea trazada arbitrariamente para dividir estas regiones se conoció como la Línea Picot, en referencia al Tratado Sykes-Picot firmado entre Gran Bretaña y Francia para dividir los territorios del Imperio Otomano en Oriente Medio en una época similar (Lee and Schultz, 2012, p. 8). Con el francés y el inglés ahora bajo mandato colonial, los grupos étnicos y tribus previamente unidos quedaron divididos por delimitaciones territoriales y diferencias lingüísticas. Esto afectó profundamente a Camerún, sobre todo a nivel local. Grupos anteriormente cohesionados, como los mbo que habitaban el río Mungo, ahora estaban divididos entre francófonos y anglófonos a ambas orillas del río (Atabong, 2025); provocando una fractura de la unidad del grupo y estableciendo una nueva división política y lingüística que se repitió a lo largo del país. De hecho, como las aldeas de Camerún estaban estrechamente conectadas e interconectadas, esta división territorial no hizo más que agravar los desafíos de reconciliación de la región.

El choque entre el dominio francés y británico, y su impacto en las tensiones emergentes entre el Camerún británico y el francés, se vio agravado por numerosas divergencias. Por un lado, el Camerún francés, mucho más extenso, era gobernado directamente como era tradición en el modelo de administración promovido por París, mientras que los británicos continuaban

con su arraigada política de gobierno indirecto a través de líderes locales (Lee and Schultz, 2012, p. 12-14). En el ámbito de las relaciones laborales, mientras que los británicos abolieron el severo impuesto laboral introducido por los alemanes y lo sustituyeron por bajos salarios en efectivo, los franceses intentaron restablecer rápidamente mediante el sistema de prestaciones (Lee and Schultz, 2012, p. 12-14). Los funcionarios y jefes coloniales del Camerún francés recurrían regularmente al castigo corporal y al secuestro para mantener la fuerza laboral en las plantaciones coloniales (Lee and Schultz, 2012, p. 12-14). Estas diferencias en la gestión colonial, así como la imposición forzosa del inglés y el francés en ambos mandatos, cimentaron firmes diferencias entre los habitantes del Camerún británico y el francés, que antaño habían sido grupos unificados, ya fueran unidades tribales, étnicas o aldeanas. Durante este tiempo se desarrollaron las resistencias frente al colonialismo que en su progresión escalonada se transformó en el embrión del movimiento independentista. En particular, el rechazo al arcaico modelo colonial francés vio el crecimiento sostenido de nuevos movimientos políticos orientados a la independencia: la *Unión de Poblaciones del Camerún* (UPC), fundada en 1948, aglutinará a muchas de estas organizaciones y tendencias dispares después de los aires estremecedores de la Segunda Guerra Mundial (O'Sullivan, 1972).

El dominio británico y francés en Camerún se vio interrumpido por el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). En 1940, tras la caída de Francia ante la Alemania nazi, las fuerzas de la Francia Libre de Charles de Gaulle mantuvieron el control de la región y transformaron Duala, la ciudad más grande de Camerún, en un importante centro logístico aliado (O'Sullivan, 1972, p. 53). A lo largo de este período, y con el entorno global girando contra el colonialismo debido a la contienda bélica, las organizaciones comunistas y nacionalistas radicales incrementaron significativamente su actividad en Camerún. En agosto de 1944, el sindicato francés *Confederation General du Travail* ayudó a organizar a los trabajadores cameruneses en *la Union des Syndicats Confederes du Cameroun* (USCC) (O'Sullivan, 1972, p. 55). Para 1945, estallaron huelgas generalizadas en todo el territorio, aunque estas fueron violentamente reprimidas por las fuerzas coloniales francesas (O'Sullivan, 1972, pp. 65-66). Reconociendo las limitaciones y los obstáculos de depender de una organización puramente sindical, la USCC y otras fuerzas progresistas se unieron para crear la ya mencionada Unión de Poblaciones del Camerún (UPC) en el Camerún francés, un partido político que articuló las demandas de independencia prevalecientes entre la población. El carácter radical de la UPC se plasmó en las reivindicaciones claves que la organización declaró en su fundación, en 1948:

> Agrupar y unir a los habitantes del territorio para permitir la evolución más rápida de los pueblos y la elevación del nivel de vida (…). El programa incluía los objetivos políticos clave: (1) la supresión de las fronteras artificiales creadas en 1916 entre los dos Camerún; (2) el abandono por parte de Francia de la política de asimilación; (3) la fijación de un plazo para la administración fiduciaria, tras el cual Camerún alcanzaría la independencia. (O'Sullivan, 1972, p. 56)

El objetivo principal de la UPC era la liberación nacional y la soberanía de Camerún, con la ayuda de la abolición de las fronteras lingüísticas y políticas artificiales impuestas por Francia y Gran Bretaña. Además, la UPC argumentó correctamente que, según la Carta de las Naciones Unidas, sustituta de la Sociedad de Naciones y que había declarado obsoleto el mandato de Camerún, Gran Bretaña y Francia eran ahora potencias de ocupación ilegal (O'Sullivan, 1972, p. 63). Los franceses, profundamente amenazados por este movimiento político, emplearon la violencia y la fuerza para intentar aplastar a la UPC. En 1955, se enviaron fuerzas coloniales para asesinar a unos 1500 manifestantes del pueblo Bassa, lo que dio inicio a la Guerra de Camerún, que duró desde 1955 hasta principios de la década del setenta (O'Sullivan, 1972, pp. 65-66). En total, murieron unos 76 300 civiles, la mayoría de las atrocidades fueron cometidas por fuerzas francesas y afines a Francia. En 1958, el propio líder de la UPC, Ruben Um Nyobè, fue asesinado por una patrulla militar francesa lo que supuso un duro golpe para el movimiento de liberación en Camerún (O'Sullivan, 1972, p. 66). Los franceses anunciaron además que se concedería la independencia en 1960, una vez más en un intento por frenar las tendencias radicales de la UPC. Los políticos que dominaron la política posindependencia, que posteriormente formarían la Unión Nacional Camerunaise (UNC), con apoyo francés, utilizaron el importante apoyo galo para aplastar la resistencia de la UPC en el período posterior a la independencia.

Igualmente significativo fue el plebiscito de 1961, en el que la mitad sur del Camerún británico votó a favor de unirse a la República de Camerún (HistoryWorld, 2025). Esta minoría lingüística y política llegaría a lanzar acusaciones de prejuicio, exclusión y parcialidad contra la mayoría francófona. Lo que llevó décadas después a la crisis anglófona, que se extiende desde 2017 hasta el presente, entre la región anglófona de Ambazonia y el Estado camerunés (Atabong, 2025).

3. El despertar del nacionalismo en Camerún en la época de la posguerra. La creación de la Unión de los Pueblos del Camerún

Sin dudas el escenario de la posguerra mundial fue un punto de giro en el desarrollo del nacionalismo africano. Este fue un contexto de grandes definiciones ideológicas y de modernización de las organizaciones políticas que, antes de la guerra, los africanistas clasifican como protonacionales en el África al sur del Sahara. En palabras de Armando Entralgo: "Muchos factores intervendría en el surgimiento, desarrollo y características del nacionalismo africano; pero el tipo de sistema colonial implantado fue, en cada caso, uno de los factores más importantes" (Entralgo, 2004, p. 88).

Los territorios del África francófona habían sido administrados de forma interterritorial desde Dakar o Brazzaville en el África Occidental Francesa y África Ecuatorial Francesa, respectivamente. Además, con una estructura de gobierno y administración directa a través del círculo, el cantón y la aldea, donde el funcionariado francés era más determinante que cualquier presencia de autoridades nativas, a diferencia de lo que ocurría en los protectorados británicos. En 1946 se convocó al histórico Congreso de Bamako que era el resultado de la oposición a la Cuarta República Francesa y la institución de la Unión Francesa que recogía algunos de los principios de la Conferencia de Brazzaville de 1944[1] (Suret-Canale, 1968). Esta situación dilataba las aspiraciones de autodeterminación planteada por los sectores más avanzados en los territorios coloniales y dentro de los propios círculos de la política francesa que se habían radicalizado al calor de la resistencia antifacista de la Segunda Guerra Mundial.

En Bamako, octubre de 1946, se encuentran una amalgama de fuerzas políticas opositoras al colonialismo francés, influenciadas por el Partido Socialista y el Partido Comunista Francés, donde militaban jefes tribales, sindicalistas e intelectuales; destacando figuras como Félix Houphouet Boigny, Sekou Touré, Modibo Keita y, por Camerún, Ruben Um Nyobè[2]. El objetivo de la Conferencia de Bamako era el rechazo a la Unión Francesa y construir un proyecto de carácter anticolonial que contribuyera a las metas libertarias que se proponían sus integrantes. En esa perspectiva se propusieron crear una organización de masas de carácter interterritorial que tuviera secciones en los territorios bajo administración francesa. En esta importante reunión de los sectores nacionalistas se creó el partido Rassemblement Démocratique Africain o Reunión Democrática Africana (RDA) que se constituyó como una gran organización interterritorial. En su programa fundacional contemplaba "(…) la organización de las masas

africanas para la emancipación de los diversos países africanos, la liberación del yugo colonial mediante la afirmación de su personalidad económica, política, social y cultural" (Crouzet, 1972, p.707).

Ese proceso fundacional se reflejó en la vida política anticolonial y la radicalización de los movimientos en los territorios francófonos, con un contenido unitario como se había planteado en la creación de la RDA. En la región del Camerún el reflejo de este acontecimiento estuvo planteado en la corporización de un nuevo movimiento creado por Ruben Um Nyobè y un grupo de colegas en abril de 1948, con una base social importante proveniente de los círculos intelectuales y sindicalistas fundamentalmente, hablamos de: La Unión de los Pueblos del Camerún (UPC). Nyobè se había convertido en el "Mpodol Ion" en lengua bassa o "portavoz de la nación" quien, con un auténtico carácter panafricano, reivindicaba un proyecto nacional para el Camerún anclado en el rechazo a las fragmentaciones etnotribales y regionales que caracterizaban al territorio.

Aunque la UPC había actuado bajo la sombrilla radicalizada de la RDA, entre los años 1948 y 1950, después de este último año el organismo interterritorial se disgregó a raíz del viraje conservador de Féix H. Boigny, que fue un reflejo de la represión en el escenario colonial hacia una organización que hasta ese momento había sido aliada del Partido Comunista Francés. La dinámica de la Guerra Fría afectaba la vida política de los territorios coloniales y se atizan las tensiones contra cualquier postura radicalizada.

Después de estos sucesos, la UPC actuaría con independencia dentro del territorio camerunés, a partir de su ruptura con el RDA. La organización del Camerún adquiere voz propia y visibilidad internacional a través de su máximo líder Ruben Um Nyobè. La UPC había trabajado desde su génesis por la independencia de un Camerún unificado, que incorporaba los dos fideicomisos y previamente mandatos de la Sociedad de Naciones, repartidos después de la Primera Guerra Mundial entre Reino Unido y Francia, que representaban la antigua colonia alemana. El contenido radical de la ideología de la organización, influenciado por el marxismo, levantó la animadversión de los círculos coloniales del gobierno de la Cuarta República. Según Giampaolo Calchi la UPC era:

> (…) citado a menudo como el único partido revolucionario, ampliamente influido por la doctrina marxista e incluso por las directrices dadas desde las capitales comunistas, que haya manifestado el África Negra: y aunque no ha sido el único, el UPC fue seguramente el que más se aproximó, en los años cincuenta , a configurar una revolución desde abajo. (Calchi, 1970, p. 126)

El propio estatus internacional fiduciario actuaba en favor de la radicalización revolucionaria, pues era la comunidad internacional, primero la Sociedad de Naciones y después de 1945 la ONU, la verdadera responsable de los destinos del territorio camerunés. En teoría, esta particularidad incorporaba la noción de la obtención en un plazo nunca determinado de la independencia. Las potencias responsables, en este caso Francia y Reino Unido, ejercían su poder administrativo solo en nombre de la ONU, lo que implicaba informar periódicamente al organismo internacional sobre los avances de su gestión en esa dirección.

Después del desprendimiento de la RDA en 1951, la UPC comenzó a desplegar una campaña intensa de promoción de sus objetivos por la unificación de los camerunés y la evolución de su condición política. La actitud de Francia fue favorecer el desarrollo de fuerzas internas opositoras al UPC que se proyectó en la creación a inicios de los años cincuenta de la Unión Social Camerunesa en 1950, dirigida por Charles Okala y en 1951 la conformación del Bloque Democrático Camerunés por Louis-Paul Aujoulat.

En la nueva etapa de la UPC se promovió la cuestión de la unificación desde la propia ONU y la necesidad de la conformación de un órgano legislativo y un Consejo de gobierno que estuviera compuesto por una mayoría africana. Se debe señalar que el carisma de Nyobè y su presencia en New York favorecieron un florecimiento de la UPC como organización política, pero al mismo tiempo un crecimiento de los ataques de la administración francesa. Para Giampaolo Calchi la diferencia entre Ruben Nyobè y otros nacionalistas del África negra francesa residía en la no aceptación de la soberanía de la Unión Francesa sobre su territorio (Cachi, 1970, p. 127).

El clima político se fue deteriorando en el primer lustro de la década de los cincuenta. Además de la denuncia internacional de Nyobè desde la ONU, se creó una situación tensa de huelgas que se desarrolló fundamentalmente en las principales ciudades. El profesor Reinaldo Sánchez Porro plantea que las denuncias de Nyobè en New York en el Consejo de los Fideicomisos no fueron atendidas debido a los intereses franceses.

> En 1950, todo el Comité de Dirección de la UPC fue arrestado y dos años después fue prohibido el Congreso de esa organización. Los franceses entonces comenzarán a buscar la manera de que no fuera la UPC el interlocutor que representara a los pueblos de ese territorio. (Sánchez, 2016, p. 127)

Francia fue moviendo todas la fichas de su ajedrez colonial, nombró a Roland Pré como Alto Comisionado Francés sobre el territorio, quien

tomó posesión de su cargo en enero de 1955. Según el historiador Endre Sik, la política del nuevo administrador colonial se basó en dos principios fundamentales: primero, lograr la paralización de la actividad agitadora de la UPC a lo largo de la colonia. Los miembros de la organización que formaban parte de órganos de la administración francesa en varias provincias fueron trasladados a puestos en ciudades importantes donde estaban bajo el monitoreo constante de las autoridades coloniales. Además, Roland Pré desplegó una campaña anticomunista contra la UPC y sus miembros utilizando diferentes medios publicitarios. Segundo, los franceses se apoyaron en la Iglesia Católica. La Carta Pastoral del obispo católico del Camerún instaba a los feligreses a rechazar a la UPC debido a la promoción de sus ideas radicales, en consonancia con la cruzada anticomunista del Alto Comisionado (Sik, 1974).

Esta actitud de las autoridades de la Iglesia Católica local despertó un sentimiento de rechazo entre los líderes de la organización que se manifestó muy claramente en los momentos en que Félix Roland Moumié, uno de los líderes y posteriormente presidente de la UPC, publicó un panfleto titulado *¿Religión o colonialismo?* Donde se denunciaba la alianza iglesia-administración colonial.

Para el mes de abril de 1955, se organizó una manifestación conjunta en la que participaron varias organizaciones además de la UPC, como la Unión Democrática de Mujeres del Camerún, la Juventud Democrática Camerunesa y diferentes sindicatos que proyectaban la intención de hacer un llamado público al fin del fideicomiso de la ONU, mal representado por el colonialismo francés. Se proponían la búsqueda de la soberanía para el territorio y el traspaso de los poderes políticos y electorales para producir el cambio antes de concluido el año en curso. La convocatoria al mitin tuvo una amplia repercusión nacional y popular movilizando a las autoridades coloniales y a la policía, quien desplegó una verdadera masacre en la que perdieron la vida muchas personas, miles, según lo planteado por la propia UPC, aunque son cifras muy distantes de las que manejaron los reportes oficiales y las diferentes fuentes que manejan los datos.

Las autoridades francesas utilizaron una ley de 1936, que se había aprobado en aquel contexto contra las organizaciones fascistas, para reprimir y prohibir la actividad de todos organismos implicados en la materialización de la manifestación. A partir de ese deteriorado escenario la UPC empezó a funcionar clandestinamente y algunos de sus líderes como el propio Roland Moumié salieron del territorio. En el caso particular de Moumié, se desplazó hacia el Camerún inglés donde realizó diversas actividades propagandistas

contra el gobierno colonial y después viajó hacia El Cairo, allá publicaría el periódico de la UPC, *La Voz del Camerún.* En el caso de Ruben Um Nyobè, se trasladó hacia Nigeria en medio del clima represivo que siguió a la manifestación, pero posteriormente regresó para continuar las actividades revolucionarias desde la clandestinidad.

En el otoño de 1955, una Misión de la ONU realizó una visita al Camerún donde se percata del ambiente deteriorado y de la fuerza de la Unión de los Pueblos del Camerún como una organización política que representaba las aspiraciones de construcción de una nación independiente para el país. Francia trató de darle voz y espacios a los partidos políticos opositores sin levantar la prohibición de la UPC, que inició una larga resistencia por la vía armada como única solución posible para la independencia del territorio.

La UPC, bajo la dirección de sus líderes Ruben Nyobè y Roland Moumié, desplegó una guerra de guerrillas contra la administración colonial francesa que irrespetaba el estatuto internacional de la ONU de administración fiduciaria y la planificación del traspaso de los poderes de la independencia al pueblo camerunés.

> Al llamado de la rebelión armada de la UPC comenzaron las operaciones de esta primera etapa de combates (1955-1958) en las regiones de Sanaga-Maritime, Mungo, en el país Bamiliké y entre otras etnias sureñas, más desarrolladas y con sectores politizados. (Sánchez, 2016, p. 128)

El profesor Sánchez Porro advierte la polarización entre el reconocimiento internacional que alcanzó la UPC (como representante legítima del pueblo camerunés) en los sectores progresistas y movimientos nacionalistas y del otro lado una gran prensa Occidental que diabolizaba la guerra de liberación del movimiento por tildarla de comunista y de favorecer la confrontación civil. Mientras, Francia desplegaba la represión contra la UPC y el reconocimiento de los partidos conciliadores que entraban en el juego electoral como ocurrió a finales de 1956 y 1957 cuando se organizó el gobierno autónomo territorial resultante de los cambios realizados desde la metrópoli con la conocida Ley Cuadro[3] (Entralgo, 1979, p. 112). A partir de estas transformaciones llegaron al poder Ahmadou Ahidjo de la Unión Camerunesa y André Marie M´bida del Bloque Democrático Camerunés en el premierato.

En el mes de septiembre de 1958, cuando Charles de Gaulle viajaba por los territorios africanos promoviendo su proyecto de Comunidad Franco-Africana, fue asesinado Ruben Um Nyobè por una patrulla de la policía el 13 de septiembre. De esta forma se perdía al representante más legítimo del

sueño nacional del Camerún, quien fue reemplazado en el liderazgo de la UPC por Roland Moumié, encargado de darle continuidad al movimiento guerrillero. Ruben Nyobè fue la figura de prestigio del nacionalismo camerunés que llevó la cuestión colonial de su territorio a los foros internacionales, en especial a la Organización de Naciones Unidas, reivindicando el estatus de administración fiduciaria de la ONU con el objetivo de lograr la independencia definitiva del territorio. Nyobè puso en el centro de debate de la comunidad internacional el problema nacional de Camerún y de su especial estatus administrativo, demostrando la arbitrariedad de la administración colonial francesa sobre el país ecuatorial, dividido en dos fideicomisos.

4. Algunas precisiones sobre Ruben Um Nyobè y el papel de las Naciones Unidas en el problema nacional de Camerún

Uno de los grandes valores de la UPC como organización revolucionaria del Camerún fue la colocación del problema camerunés en el centro del debate de la Organización de Naciones Unidas, a pesar de tener en su contra a la administración colonial francesa. Los intentos por torpedear las reclamaciones del pueblo camerunés al Consejo de Administración Fiduciaria de la ONU se reflejaron desde la misión visitadora de noviembre de 1949. Como indica el propio Ruben Nyobè en su *Manifiesto sobre la Misión de Investigación del Consejo de Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas* de 1952:

> (…) en 1949, como hoy, la gran masa del país se mantiene en la oscuridad sobre el verdadero alcance de las Misiones del Consejo de Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas. En 1949, sólo la Unión de Poblaciones del Camerún tomó la iniciativa, como organización de las masas camerunesas, para indicar el camino a seguir para la presentación de las reclamaciones. (Um Nyobè, 1984, pp. 160-161)

La administración colonial estaba tratando de crear una narrativa de que aquellos planteamientos relacionados con el desarrollo de los servicios públicos, las prácticas laborales, el sistema de justicia y otras justas reclamaciones populares eran una construcción de la UPC. En realidad la UPC se convirtió en el mejor interlocutor del irredento sueño nacional camerunés y de sus aspiraciones de justicia. Nyobè manifestaba en ese contexto que el colonialismo utilizaba sus mecanismos de control administrativo para localizar la correspondencia y la documentación de la UPC, a través del correo. Uno de los puntos neurálgicos del problema nacional del Camerún

abordado por la UPC y presentado a la ONU desde la época de la misión visitadora de 1949, era la cuestión de la reunificación. La presión del movimiento camerunés y la situación en Togo hizo que la Asamblea General de la ONU se pronunciara y promoviera posibles resoluciones para resolver la situación de los territorios divididos bajo el estatus de fideicomiso. En este sentido, se proponía una agenda de trabajo con la participación de las autoridades administrativas para la restauración de la unidad y la planificación de la independencia como recomendaba una resolución de enero de 1952 (Um Nyobè, 1984, pp. 162-163).

Al mismo tiempo, la UPC trató de contribuir a la creación de una cultura política de los cameruneses a través de la publicación de algunos de estos debates y recomendaciones en su órgano de prensa *La voz del Camerún*. En el discurso de Nyobè se proyectaba la preocupación por el éxito de la entonces próxima misión visitadora de la ONU, argumentando la necesidad del contacto de los representantes del organismo multilateral con las diferentes capas de la población del territorio ecuatorial.

En 1952, la Unión de los Pueblos del Camerún contaba con más de 20 000 miembros oficiales sin incluir la población simpatizante con la organización revolucionaria, y había colocado en un punto importante de su agenda política el establecimiento de los nexos necesarios con las Naciones Unidas para llevar el verdadero sentir del pueblo camerunés. Todo esto en estrecha relación con los problemas acuciantes de la vida cotidiana bajo la administración francesa, y el deseo de constituirse en una nación independiente. Al mismo tiempo la UPC contribuyó a la denuncia política de los informes anuales realizados por la administración francesa, que construían una cortina de humo sobre la situación verdadera en el territorio, recreando una farsa sobre la situación reinante en el fideicomiso, llena de declaraciones contrarias al espíritu y la agitación política que se experimentaba en la región ecuatorial.

Ruben Nyobè denunció la alianza que el colonialismo francés estaba entretejiendo con los sectores conservadores del Camerún "(…) la administración se esfuerza por atraer la lealtad de algunos personajes… ella siempre da su apoyo a los elementos más corruptos y más odiados por la población" (Um Nyobè, 1984, p. 165).

Estos sectores eran manejados convenientemente para vigorizar el discurso asimilatorio propio de la Unión Francesa sin tener en cuenta las particularidades jurídicas de su condición de fideicomiso de la ONU. Con las visitas de las misiones de la ONU los franceses y sus aliados se enfrascaban en una demostración de fachada que reforzará los argumentos coloniales,

tantas veces expuestos en los informes anuales, de un Camerún pacífico y de una población supuestamente simpatizante con la administración colonial.

La UPC reivindicaba ante la ONU el carácter íntegro e indivisible de su territorio que había sido expuesto a un proceso de fraccionamiento después de la Primera Guerra Mundial, con el fracaso de los alemanes. A partir de 1919 la política mandataria de la Sociedad de Naciones colocó a los territorios del derrotado imperio teutón en manos de las potencias victoriosas de aquella contienda. El Camerún fue dividido entre Francia y Reino Unido sin consulta con su población, alterando aún más el equilibrio de una población bifurcada por los engranajes del colonialismo de la época. En palabras del héroe camerunés:

> Nosotros decimos "Unificación", pero deberíamos decir "Reunificación", porque nuestro Camerún siempre ha sido uno e indivisible. Fue recién en 1919, después de la derrota de Alemania al final de la guerra de 1914-1918 que nuestro país fue dividido arbitrariamente en dos partes y distribuido sin consultar a los vecinos. Vivimos entonces bajo el régimen del Pacto Colonial, basado en el reparto de pueblos atrasados entre potencias imperialistas. (Um Nyobè, 1984, p. 170)

En la interpretación rubenista del problema nacional del Camerún en las Naciones Unidas existe un entrecruzamiento entre el asunto de la indivisibilidad del territorio y el futuro político con la independencia nacional. No obstante, Nyobè transversaliza el problema nacional con las cuestiones sociales, donde se refleja su formación marxista. Por esta razón el colonialismo francés desató todos los mecanismos de censura para evitar el reclamo de los derechos de los cameruneses por la UPC. En esa perspectiva Nyobé cuestionaba, en diciembre de 1952 en New York, la prohibición de una actividad organizada por la UPC en el contexto de la visita de la misión observadora de noviembre del propio año, donde se había invitado a los representantes de la ONU, aunque fue prohibida finalmente por la administración colonial. El viaje de Nyobè a la sede de la Organización de Naciones Unidas había podido materializarse gracias a una suscripción pública, para llevar la denuncia del pueblo camerunés.

El Camerún tenía el derecho a su independencia basado en su condición de territorio bajo administración fiduciaria de la ONU, pero esos principios con los que se comprometía la organización internacional entraban en contradicción con el régimen administrativo en manos de la Unión Francesa. Es por esto que la organización revolucionaria se proponía la lucha

contra los fraccionamientos tribales y de tipo racial; lograr la educación de la población en cuanto a los principios libertarios y los derechos jurídicos de las poblaciones nativas consagrados en la propia carta de las Naciones Unidas. Por otro lado, la UPC se encauzaba hacia el logro de una correcta aplicación de los preceptos de la tutela internacional y la unificación del Camerún como cuestión inalienable de su tránsito hacia la independencia.

El líder de la UPC interpelaba en las Naciones Unidas la tendencia de la administración francesa a dividir a la población y a los líderes tradicionales contra la Unión de los Pueblos del Camerún. Primero a través de un método de captación de algunos sectores hacia el núcleo de gravitación de la administración y del partido administrativo Evolución Social Camerunesa (ESOCAM), creó entre los líderes una imagen negativa de la UPC argumentando que dicho movimiento pretendía destruir las bases tradiciones de la sociedad, construyendo un principio de oposición irreconciliable con relación a los jefes tradicionales del Camerún. Estos últimos derivaban buena parte de sus privilegios precisamente de la alianza con los círculos administrativos franceses, por lo que cualquier remoción de la condición colonial con relación a París podría significar la pérdida de sus intereses y privilegios.

El líder camerunés expresaba ante la ONU que existían toda una serie de sectores intermediarios de capas medias que, aunque no podían manifestarlo públicamente, simpatizaban con la UPC. Nyobè expresaba que el proletariado rural y los jefes de aldeas encontraban en la UPC "el único intérprete auténtico de sus legítimas aspiraciones" (Um Nyobè, 1984, p. 179-180). Lo cual era indicativo de la fuerza de las bases sociales del movimiento en el contexto de su radicalización, durante el primer lustro de los años cincuenta. No podía existir una solución verdadera y duradera al problema nacional del territorio ecuatorial sin una mirada redentora a las desigualdades sociales que experimentaba el pueblo de Camerún:

> La UPC considera, y los activistas sindicales son de esta opinión, que la emancipación económica de nuestras poblaciones es imposible sin las conquistas políticas necesarias para el progreso económico, social y cultural de los habitantes. Por lo tanto, el deber exige que nuestra organización conceda todo su apoyo a cualquier grupo político, social, cultural o a cualquier persona que realmente esté luchando por la elevación del hombre camerunés. (Um Nyobé, 1984, p. 180)

Entre las líneas de pensamiento de Nyobè en la ONU se encontraba la denuncia de las intenciones de Francia de dividir el sindicalismo cameru-

nés, sin haber obtenido grandes resultados, logrando la creación de algunas organizaciones sindicales de muy poca importancia en el escenario laboral y sindical del territorio, como la *Confederación de Trabajadores Cristianos* y la *Unión de los Sindicatos Autónomos*.

La UPC en voz de Nyobè cuestionaba la composición, la estructura y funcionamiento de una Asamblea Territorial que en aquel entonces estaba integrada por 50 miembros de los cuales 18 eran franceses, representando a una pequeña comunidad de 12 000 habitantes, mientras los 32 nativos representaban a los 3 millones de cameruneses (Um Nyobè, 1984, p. 206). El líder de la UPC culminaría su alegato en la ONU de 1952, enumerando las principales aspiraciones del pueblo camerunés de la siguiente forma:

> a) Unificación inmediata del país. Ya hemos desarrollado las condiciones bajo las cuales el territorio puede ser administrado en ese momento, es decir, por un Consejo de Gobierno con una mayoría de los cameruneses y la creación de una Asamblea con poderes legislativos, elegidos para el colegio único y por sufragio universal.
> b) Modificación de los acuerdos de tutela. En el sentido de liberar a Camerún del control del colonialismo franco-británico y, por lo tanto, dejar a los cameruneses verdaderamente libres de expresar sus opiniones tan pronto como sean capaces de hacerlo, es decir, tan pronto como tengan un gobierno y un parlamento en un Camerún unificado, decidir sobre esta o aquella alianza que se va a concluir con este o aquel país.
> c) Fijación de un plazo para la concesión de la Independencia. Esto, señor Presidente y señores, es lo que quiere el pueblo camerunés que ha superado todo obstáculo para llevarme a esta Comisión, esto a costa de mil sacrificios. El pueblo camerunés lucha por la reunificación y que ya está sentando las bases de su independencia. El futuro cree que las Naciones Unidas tienen los medios y son capaces de dar una respuesta satisfactoria a sus justas y legítimas aspiraciones. (Um Nyobè, 1984, pp. 212- 213)

El héroe de Somg-Mpeck, transformó el escenario de la ONU en una tribuna perfecta para denunciar los vicios de la administración colonial de Francia y reafirmar las justas reivindicaciones de su pueblo que eran silenciadas convenientemente por el colonialismo anglo-francés, en su intento de perpetuar la condición colonial del territorio ecuatorial. Dos años después, en diciembre de 1954, en la propia sede de Naciones Unidas, Nyobè proyectaba otros aspectos no menos importantes del problema nacional, como los factores de índole cultural.

Con relación al idioma, Nyobè reflejó la preocupación de que los cameruneses hablaran un idioma común para poderse comunicar entre ellos.

Al mismo tiempo denunciaba que este había sido un factor de manipulación del colonialismo por representar uno de los principales rasgos de cualquier entidad nacional: si los cameruneses se comunicaran en una sola lengua, quedarían en tela de juicio los argumentos coloniales y la razón de ser del propio colonialismo en la región.

> Negarse a escuchar nuestras demandas con el pretexto de que los cameruneses no hablan el mismo idioma es acusar a las potencias coloniales por no haber hecho nada para dar un idioma común a nuestro pueblo. Pero, además de la posibilidad que tenemos de instituir una lengua nacional después de nuestra adhesión a la soberanía nacional, hemos propuesto para el futuro inmediato la popularización de la enseñanza del francés e inglés en ambas partes del país, a partir de educación elemental. Es oportuno señalar que la cuestión del idioma inglés o francés sólo surge para las relaciones oficiales, pero para los contactos populares, yo mismo, es raro que dé conferencias en francés. La mayoría de mis conferencias en otros lugares, que no son las grandes ciudades, son realizadas en lenguas vernáculas, las más habladas y escritas por la población. (Um Nyobè, 1984, p. 251)

Nyobè consideraba, con relación al proceso lingüístico, que no era una camisa de fuerza de obligatorio cumplimiento para que un territorio se convirtiera en una nación debido a los innumerables ejemplos de Estados nacionales plurilingüismos, cuya condición no era objetable de su carácter nacional. A lo que habría que añadir que la historia de las naciones son procesos de larga data, o "larga duración" en términos braudelianos, que están en constante movimiento como el curso de la historia misma, incluyendo momentos de avances y de retrocesos, por lo cual no se puede atribuir una fórmula única de interpretación a la vida de las naciones jóvenes, menos en un plano comparativo o de analogía con Estados que tienes cientos o en algunos casos miles de años de constituidos.

> Los cameruneses no tienen en cuenta las consideraciones tribales cuando se hace necesario plantear el problema de la Independencia. Pero conscientes de la importancia que tienen las tribus para el desarrollo de la cultura camerunesa, el Comité Directivo de la UPC ha elaborado un estudio para esclarecer sobre la cuestión a las masas. (Um Nyobè, 1984, p. 253)

En una misiva de Ruben Um Nyobé a André-Marie Mbida, con fecha de 17 de julio de 1957, señalaba lo siguiente:

> Nosotros no somos destribalizadores como algunos pretenden. Nosotros reconocemos el valor histórico de los grupos étnicos de nuestro pueblo. Es la

> fuente misma de donde surge la modernización de la cultura nacional. Pero nosotros no tenemos el derecho de servirnos de la existencia de las etnias como medio de luchas políticas o de conflictos personales. (Bayiga, 1991, p. 17)

El líder camerunés rechazaba, como político moderno, supratribal de formación marxista, las fundamentaciones que buscaban limitar la independencia, ancladas en argumentaciones relacionadas con el tribalismo y la estructura lingüística de la región. El líder de la UPC demostraba que su organización había ganado gran popularidad en diferentes regiones con composiciones tribales diferentes, alcanzando buena parte de la población una cultura política supratribal, independientemente del reconocimiento de sus rasgos culturales autóctonos.

A pesar de todos los esfuerzos de la UPC para enviar a su representante a la Organización de Naciones Unidas desde 1952, asimismo de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General y las gestiones del Consejo de Administración Fiduciaria para darle solución a la independencia de los territorios bajo tutela, las potencias administradoras continuaron enquistados en la intención de mantener el estatus colonial sobre los mismos. En marzo de 1954 se habían reunido en Duala una multitud de más de 50 000 personas que le dieron el respaldo al informe presentado por el delegado de la UPC a la octava sesión de Naciones Unidas con propuestas concretas a su problema nacional como se enuncia a continuación:

> a) Sobre la cuestión de la Unificación: Organización de un referéndum popular en la dos partes de Camerún sobre la cuestión de la unificación.Se trata de una votación que consiste en un voto "SÍ" y un voto "NO" con el que los cameruneses tengan que decidir por sí mismos mediante sufragio universal o en cualquier otra forma de sufragio en su lugar, por o contra la reunificación de Camerún - el referéndum debe tener lugar bajo el control de una Comisión de las Naciones Unidas.
> b) Para la preparación de la independencia: 1. Creación de Asambleas Locales por subdivisión dentro de Camerún bajo administración francesa y por distrito en Camerún bajo administración británica. Las asambleas serían elegidas por un solo colegio y por sufragio universal y estarían calificadas para deliberar sobre los problemas económicos, sociales y culturales de sus primaveras. 2. Creación de una Asamblea Legislativa encargada de desarrollar la ley camerunesa, hasta que se apruebe el proyecto de la Constitución. 3. Creación de un Consejo Ejecutivo presidido por un Alto Comisionado de las Naciones Unidas, asistido por un representante de Francia, un representante de Gran Bretaña y representantes nativos designados por la Asamblea Legislativa. (Um Nyobè, 1984, p. 295)

En relación con la unificación del Camerún, los líderes de la UPC habían realizado una gira por el Camerún bajo administración británica, percatándose de la situación política en el territorio desagregado por la administración inglesa. Nyobè y los representantes de la UPC entraron en contacto con el entusiasmo de los sectores populares, pero también sintieron la fuerza de la propaganda colonialista de los británicos, observando cómo algunos líderes de la hermana organización Congreso Nacional del Camerún (KNC) le prestaban mucha atención a las elecciones y conformación de la nueva Asamblea Legislativa y el Consejo de Gobierno, mientras que algunos de los principios planteados por la UPC, como el tema de la unificación quedaban en un plano secundario. Esto evidenciaba el papel que desempeñaron las estructuras coloniales políticas de los ingleses en la captación del nacionalismo africano de las regiones bajo administración británica, e inserción en los mecanismos de decisión política. Sin embargo, Nyobè consideraba a la KNC un aliado importante en la zona bajo control inglés en concordancia al logro de los objetivos de la UPC.

Para el año 1955, la represión del gobierno francés condujo a la radicalización definitiva de la UPC que pasó al clandestinaje y la lucha armada conformada a través de las guerrillas, partiendo de las regiones de Sanaga-Maritime y Mungo en el país Bamileké (Sánchez, 2016, p. 128). Ruben Um Nyobè y la UPC habían sido víctimas de la complicidad de algunos funcionarios de Naciones Unidas que actuaban en contra de los principios de la organización. Muestra de ello fue la Misión Visitadora de la ONU en octubre de 1955, en plena lucha insurreccional, cuando los representantes del organismo multilateral solo se reunieron con los partidos y representantes oficiales elegidos por la administración colonial.

La *carta al Secretario General de Naciones Unidas* de diciembre de 1955, constituía una denuncia de los procedimientos antidemocráticos desplegados por el colonialismo galo para entorpecer el curso natural de los acontecimientos del Camerún, en el contexto de la visita de la misión en octubre del propio año. Todo esto estaba encaminado a provocar una fractura en la opinión pública internacional sobre la independencia del Camerún y la situación revolucionaria creada como resultado de la represión francesa y el estancamiento en la evolución del estatus jurídico del pueblo camerunés y sus demandas libertarias:

> Señor Secretario General, la franqueza, el apego de nuestro pueblo por las Naciones Unidas y nuestro respeto incluso por los honorables miembros de la Misión Visitadora demandan que elevemos en el lugar del comunicado

> de Fort-Fourreau una protesta indignada, no sólo en nombre de nuestro pueblo, sino también en nombre de todos aquellos que, en los territorios bajo supervisión de la ONU, luchan por la independencia que es el objetivo fin del régimen de administración fiduciaria internacional. (Um Nyobè, 1989, p. 131)
>
> Una Misión Visitadora de las Naciones Unidas que llegó a Camerún el 17 de octubre de 1955 para, entre otras cosas, investigar las fuentes y causas de los acontecimientos de mayo y debilitar la opinión popular sobre el estatus que el pueblo camerunés quiso libremente darse, adoptó una actitud sesgada al publicar desde el principio de su gira en Fort-Foureau, un comunicado de prensa según el cual sólo recibiría a representantes de los "grupos y partidos" que tenían una "existencia legal". (Um Nyobè, 1989, p. 136)

La complicidad de la Misión Visitadora ocurría en un escenario de lucha insurreccional en que la UPC y el pueblo camerunés habían agotado todas las vías pacíficas para presionar a París en la dirección de remover definitivamente su estatus legal. Ese contexto representó el tránsito de la vía diplomática hacia la solución de la lucha armada como única vía para lograr la verdadera independencia del pueblo de Camerún. La primera etapa de la lucha insurreccional absorbió todos los esfuerzos del líder de la UPC, quien sería asesinado en septiembre de 1958 en un momento en que la metrópoli se encontraba en una grave crisis como resultados de sus guerras coloniales contra los movimientos de liberación nacional, como ocurría en Argelia y Camerún. En palabras de Frantz Fanon en 1958: "En Togo y en el Camerún, los acontecimientos han tomado el giro de una guerra larvada" (Fanon, 1966, p. 171). La Cuarta República había caído producto de la radicalización de los acontecimientos y las guerras coloniales, principalmente la de Argelia. El advenimiento de la Quinta República con el general Charles De Gaulle al frente fue, en buena medida, un reflejo de la crisis del colonialismo francés.

Después de la muerte de Ruben Nyobè, Félix Moumié asumió el liderazgo del movimiento. Este último "fue posteriormente envenenado en Ginebra, había salido del país para organizar la rebelión desde el exterior" (Legum, 1969, p. 346). Franz Fanon recordaba la personalidad del sucesor de Nyobè al expresar: "El tono de Félix era constantemente alto. Agresivo, violento, colérico, enamorado de su país, odiado por los cobardes y los maniobreros. Austero, duro, incorruptible. Esencia revolucionaria albergada en 60 kilos de músculos y huesos" (Fanon, 1966, p. 202). El asesinato de Moumié durante el transcurso del propio año de la independencia pactada de Francia con los "partidos oficiales" en 1960, era el reflejo de la inestabilidad política que seguía experimentando el país ecuatorial, con un movimiento

que se había radicalizado en los años de la guerrilla y se negaba a seguir pasivamente la fórmula de la independencia otorgada por Francia.

Félix Moumié había sido el heredero del programa y la concepción política de Ruben Nyobè. En diciembre de 1958 había encabezado la delegación de la UPC en las Naciones Unidas, donde según Franz Fanon "han sido aplaudidos calurosamente en el transcurso de la última sesión de la ONU" (Fanon, 1966, pp. 178-179). La guerra de la UPC continuó durante la década de los años sesenta, sin embargo, su liderazgo fue escalonadamente aniquilado con el apoyo francés. A inicios de 1971 fue ejecutado el último de los grandes líderes de la lucha insurreccional en el Camerún, Ernest Ouandié.

5. A modo de conclusión

Ruben Um Nyobè fue el gran artífice del proyecto nacional de Camerún. Después de su alianza con el RDA, el líder camerunés consolidó el liderazgo de la Unión de los Pueblos del Camerún dentro y fuera de sus fronteras, utilizando el mecanismo de las Naciones Unidas y la condición de fideicomiso de la ONU, herencia de los antiguos mandatos de la Sociedad de Naciones, para denunciar el colonialismo francés y los atropellos cometidos por la administración colonial.

El espacio multilateral de las Naciones Unidas contribuyó a que la comunidad internacional conociera de la situación real del Camerún sobre la evolución del nacionalismo africano en el territorio, también las condiciones en las que vivía la población nativa y las prioridades del proyecto nacional del Camerún, bajo el liderazgo de la UPC y las organizaciones aliadas.

La presencia de Nyobè en las Naciones Unidas entre 1952 y 1954 contribuyó al proceso de radicalización del movimiento revolucionario dirigido por la UPC, pues condujo al convencimiento de que la administración francesa continuaría utilizando sus mecanismos de control sobre el territorio para construir una cortina de humo sobre la verdadera condición social de los cameruneses y de sus reivindicaciones nacionales, pasando por encima del estatus internacional de fideicomiso.

La revolución del Camerún y de la UPC, a pesar de ser silenciada por el colonialismo y su independencia pactada, favoreció la crisis del sistema colonial del imperio francés. Después de la muerte de Nyobè en 1958, la UPC convertida en un poderoso movimiento insurreccional, siguió denunciando en Naciones Unidas la represión francesa contra los legítimos representantes del pueblo del Camerún y su proyecto nacional.

Notas

1 La histórica Conferencia de Brazzaville se celebró entre enero y febrero de 1944 y respondía a la necesidad de transformar el imperio colonial francé, en el contexto del impacto de la Segunda Guerra Mundial y la previsible victoria de los aliados bajo el liderazgo norteamericano, potencia que promovía la remoción de las barreras coloniales como una forma de favorecer la expansión de sus capitales y espacios de influencia. Brazzaville fue un cónclave de administradores coloniales franceses en el que participaron figuras como Charles de Gaulle, René Pleven, Félix Eboué y otras personalidades que enfatizaron en la necesidad de un cambio para lograr mantener la integridad del imperio francés, en un escenario de transformación escalonada y de radicalización del nacionalismo africano, durante la época de la contienda bélica. En ella se descartaba cualquier perspectiva de otorgamiento de autogobierno o la independencia, pero se aprobaba el aumento de la representación colonial en la Asamblea Nacional Francesa y en la elaboración de la Constitución de la IV República, una próxima eliminación del trabajo forzado y el discriminatorio Código del Indigenado. También se crearon los Consejos Generales, posteriormente denominados Asambleas Territoriales, y otras medidas paliativas sin abandonar la concepción colonial.

2 Ruben Um Nyobè, nació en la aldea camerunesa de Song Mpeck en 1913 y se vinculó desde muy joven a la política. El llamado "portavoz de la nación" desarrolló estudios universitarios en Edéa y después comenzó una vida laboral en la secretaría del tribunal local. En la década de 1930, se vinculó a una organización juvenil antifascista francesa denominada Jeunesse Camerounaise Française que se enfrentaba al poderoso poder propagandístico de la Alemania nazi. Después de la Segunda Guerra Mundial, Nyobè profundizó sus estudios marxistas a través del Cercle d´etudes Marxistes de Yaoundé. En 1945, el líder camerunés se unió a un sindicato marxista: la Confédération Générale du Travail (CGT). Su trabajo sindical y la experiencia de los acontecimientos represivos por parte de la administración francesa contribuyeron a su radicalización que se reflejó en la fundación, en 1948, de la Unión de los Pueblos del Camerún; organización en la que alcanzó su verdadera estatura política como líder nacionalista africano y como legítimo intérprete del proyecto nacional de Camerún.

3 La ley Deferre-Boigny, también conocida como "Ley Cuadro", aprobada en 1956, otorgaba la autonomía interna de las colonias, la cual suscitó contradicciones al interior del nacionalismo franco-africano, pues algunos lo consideraban un proceso de fractura y de atomización del AOF y el AEF que contribuiría a un debilitamiento de los territorios durante el proceso autonómico y en la futura independencia.

Referencias

Amuchástegui, D. (1985). *Historia Contemporánea de Asia y África. Tomo II.* Editorial Pueblo y Educación.

Amuchástegui, D. (1989). *Historia Contemporánea de Asia y África. Tomo IV.* Editorial Pueblo y Educación.

Atabong, A. B. (2025). The colonial partition that keeps Cameroon split along 'artifical lines'. *Al Jazeera.* https://www.aljazeera.com/features/2025/2/25/the-colonial-partition-that-keeps-cameroon-split-along-artificial-lines

Atangana, M. (2010). *The end of French Rule in Cameroon.* University press of America.

Bayiga, D.A. (1991). *L´Incorruptible Guérilléro Ruben Um Nyobe.* Publications GALAXIE.

Batey, G. E. (2012). *Effective Modern History for Colleges.* NAB Ventures.

Benítez, J.A. (1964). *África. Biografía del colonialismo.* Ediciones Revolución.

Calchi, G. (1970). *La revolución del África Negra.* Editorial Bruguera.

Crouzet, M. (1972). *Historia de las Civilizaciones. Volumen VII. La época contemporánea.* Edición revolucionaria.

Emagna, M. (1996). Les intellectuels camerounais sous le regime Ahidjo (1958-1982). *Afrika Focus, 12*(1,2,3), 51-83.

Entralgo, A. (2004). *AFRICA.* Editorial Félix Varela.

Entralgo, A. (1979). *África Política. Primera parte.* Editorial de Ciencias Sociales.

Fanon, F. (1966). *Por la Revolución africana.* Edición revolucionaria.

HistoryWorld. (2025). *History of Cameroon*. https://www.historyworld.net/history/Cameroon/807?heading=frenchAndBritishRule

Knox, K. (2005). Remember Ruben? L'Histoire de Ruben Um Nyobé à Travers la Société Camerounaise. *Independent Study Project (ISP)*. Collection. 413. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

Lee, A. & Schultz, K. (2012) . Comparing British and French Colonial Legacies: A Discontinuity Analysis of Cameroon. *Quarterly Journal of Political Science, 7*, 1-46.

Legum, C.(1969). *Africa Handbook*. Penguin Books.

Murielle Sandra. T.D. (2021). Liberté de création et censure politique dans Remember Ruben de Mongo Beti: Enjeux de la fictionnalisation d'un "héros national maudit", *Postures, Dossier «Le parti pris de l'ordinaire: penser le quotidien»*, *33*. http://revuepostures.com/fr/articles/tiako-djomatchoua-33

Ndiaye, J.P. (1973). *La juventud africana frente al imperialismo.* Siglo XXI.

O'Sullivan, J. (1972). Union des Populations du Cameroun (U.P.C): A Study in Mass Mobilization. *Ufahamu : journal of the African Activist Association, 3*(1), 53-71.

Ramondy, K. (2025). *La France au Camerun (1945-1971). Rapport de la Commission Recherche sur le rôle et l´engagement de la France dans la lutte contre les*

mouvements indépendantistes et d´opposition au Cameroun de 1945 à 1971. Hermann Èditeurs.

Samou, J-B. (2022). Mongo Beti et le rubénisme : une histoire du futur. *Présence Francophone: Revue internationale de langue et de littérature, 99*(1) https://crossworks.holycross.edu/pf/vol99/iss1/12

Sánchez, R. (2016). *África. Luces, mitos y sombras de la descolonización.* Editorial Félix Varela.

Sánchez, R. (2020). "Africa y Medio Oriente desde la Segunda Guerra Mundial". *Nueva Historia Universal. Volumen 5.* Imagen Contemporánea.

Sik, E. (1974). *The History of Black Africa. Volume IV*. Akademiai Kiadó.

Simo Moubi, S. H. (2015*). Cameroun: Le combat pour L´independance sous L`emprise d`une France coloniale.* Universidad de Pisa.

Suret-Canale, J. (1968). *África Negra. Tomo II*. Instituto del Libro.

Um Nyobe, R. (1989). *Écrits sous maquis.* Éditions L´Harmattan.

Um Nyobe, R. (1984). *Le probleme national Kamerunais.* Éditions L´Harmattan.

Um Nyobe, R. (1957). *Les vraies solutions pour une détente politique et morale au Kamerun.* Inter-Compos Montmartre.

El Presidente Nkrumah (centro), conversando con el Dr. Ralph J. Bunche (izquierda), Subsecretario de Asuntos Políticos Especiales de la ONU, y el Sr. Hammarskjöld (derecha).